

“Una manera más alta: Bautistas Americanos y nuestros vecinos”
Una Carta Pastoral del Rvdo. Dr. Lee B. Spitzer, Secretario General ABCUSA
1 de febrero de 2018

*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu **vecino** como a ti mismo. Lc. 10:27*

Queridos hermanos y hermanas de las Iglesias Bautistas Americanas (ABCUSA por sus siglas en inglés), saludos en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor. Mientras les escribo hoy, todos podemos reconocer como nuestro país recientemente ha experimentado una gran cantidad de disturbios, dolor y estrés.

¿De qué estamos siendo testigos? De una falta de civismo tanto en los discursos y comportamientos a través de todos los estratos de nuestra sociedad, y se extiende hasta la misma Presidencia del país. El prejuicio y la xenofobia amenazan con convertirse en legislación, en maneras que no solo son injustas, sino que destructivas a los valores básicos y centrales americanos. A los inmigrantes se les ven como una amenaza en vez de como una bendición. El racismo, correctamente considerado como el “Pecado Original de América”, ha volteado su fea cara en diversas direcciones que son preocupantes. El cierre federal este pasado enero de 2018 del gobierno simboliza la polarización y disfuncionalidad de nuestras instituciones políticas. Las escuelas sufren violencia y niños y niñas inocentes son asesinados. Políticos, celebridades, reporteros, atletas, doctores, y si, también clérigos, han sido encontrados culpables por acoso y abuso sexual. Luego de meses del paso de dos huracanes que devastaron a Puerto Rico, gran parte de la Isla aún se encuentra sin servicio eléctrico, mientras que semáforos, miles de casas y muchos de nuestros templos aún necesitan arreglos.

Como representantes del Reino de Dios según la visión de Jesús (ver Mateo 5-7), no podemos permanecer en silencio mientras que nuestra sociedad Americana desfallece en la defensa de principios atesorados, y es por esta razón que les estoy escribiendo a todos ustedes, nuestra familia de Iglesias Bautistas Americanas (ABCUSA). Aunque estas observaciones son propiamente mías, he consultado con nuestros Ministros Ejecutivos Regionales y con el Comité Ejecutivo de la Junta General Ministerial para que su voz también sea parte de esta carta. Muchos han compartido su consejo y pensamientos, y me han expresado su apoyo para con el escrito de esta carta. Quiero agradecer a todos ellos por sus ideas y ánimo a mi persona.

Cada uno de los temas arriba mencionados merece consideración profunda y respuesta profética, pero en esta carta, deseo abordar un tema más profundo que puede proveer a nuestros líderes e iglesias con una perspectiva a través de la cual espero se pueda atender a todas.

En resumen, nuestra cultura sufre de un tipo de amnesia espiritual. Se han olvidado o ignorado ciertas convicciones centrales, Bautistas y bíblicas, del *infinito valor de cada ser humano porque todos fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios*, muchos movimientos e individuos ya no actúan como si amar al vecino fuera una manifestación fundamental y necesaria para una sociedad justa y saludable. Somos tan rápidos para juzgar, denigrar, criticar, atacar y asumirnos superiores de aquellos con quienes diferimos. Existe muy poca gracia, cortesía y respeto mutuo en el discurso y vida Americana. Debemos reconquistar estas virtudes para poder reabastecer nuestra sociedad con un tan necesario capital social. Dichos fracasos aplican tanto para el Presidente como el Congreso, a políticos conservadores y liberales por igual, a Republicanos y Demócratas, como a todos nosotros que formamos parte de alguna comunidad religiosa.

Si creemos que todas las personas son de valor para Dios y que todos somos iguales, debemos rechazar el prejuicio, el odio, racismo, anti-Semitismo, Islam-fobia, y otros tipos de fanatismos. Si creemos que la democracia es la que mejor refleja la equidad cívica que se demanda de nuestro principio Bautista de libertad de conciencia, debemos entonces abandonar “la política de destrucción personal” que nuestra cultura contemporánea demoniza a todos aquellos que estén en desacuerdo con nosotros, proveyendo así discursos saludables, solución de problemas y compromisos genuinos.

Si creemos en la igualdad de todos los seres humanos, podemos entonces celebrar la diversidad de religión, etnia, cultura e idiomas como regalos que nos enriquecen a todos. Podemos entonces defender el derecho del otro a su seguridad y libertad, aun cuando no pensemos iguales en asuntos políticos (los Bautistas hemos tenido esta postura desde tiempos coloniales). Podemos ser amigo de un desconocido y de un inmigrante y proteger al que está en desventaja. Podemos tratar a otros con cuidado, respeto y generosidad. Podemos redescubrir el arte de hablar “la verdad en amor” y no con ira (Efesios 4:15). En otras palabras, podemos abrazar el llamado de Jesús de “amar a nuestro prójimo como a ti mismo”.

En la Biblia, amar a nuestro prójimo, a nuestro vecino, es una manifestación de la sabiduría de Dios. Imagine que tipo de sociedad podemos experimentar si aplicamos este conocimiento a nuestros discursos políticos: “Una persona falta de juicio ridiculiza a su vecino, pero una persona con entendimiento aguanta su lengua” (mi parafraseo de Proverbios 11:12). Considere como serían las legislaciones si aplicáramos esta amonestación: “No trames hacerle daño a tu vecino, porque los que viven cerca confían en ti.” (Proverbios 3:29, vea también Zacarías 8:16-17). Los inmigrantes, por ejemplo, son nuestros vecinos, no nuestros enemigos.

¿Cómo cada uno de nosotros como un movimiento Cristiano, hecho de iglesias locales y discípulos de Cristo individuales, podemos vivir el mandato de Jesús de amar a nuestros vecinos?

Sobre lo que todos hemos visto con respecto al **racismo**, exhorto a todos los Bautistas Americanos a viajar a Washington DC para lo que pretende ser una demostración y servicio religioso histórico el 4 de abril de 2018, en conmemoración del aniversario #50 de la muerte del Rev. Dr. Martin Luther King Jr. Denominaciones y organizaciones de todo el espectro teológico se unirán para afirmar que creemos en una América que ejemplifica la justicia y armonía racial. Yo estaré allí, y espero contar con el apoyo de ustedes en esta afirmación ecuménica de que todos somos vecinos. Para más información, vea <http://rally2endracism.org>.

En respuesta al estatus de **inmigrantes** indocumentados, quisiera recordarles que muchos son hoy miembros de nuestras iglesias Bautistas Americanas a través de todo el país. Son nuestros hermanos y hermanas. Procúrelos, amelos, exprese su solidaridad para con ellos, demuestre compasión y cuídelos. A pesar de las legítimas diferencias de opiniones que existen entre nosotros mismos sobre política migratoria, les exhorto a apoyar la continuación del proceso legal de visa para los haitianos, centroamericanos y otros inmigrantes que llegan de manera temporera. Podemos exhortar al Congreso y al Presidente a establecer mecanismos para legalizar y eventualmente ofrecer la ciudadanía a niños y niñas que llegan a los Estados Unidos con sus padres, y que ahora mismo podrían enfrentar deportación o separación de ellos. Si nuestros vecinos son amados por Dios, debemos abrasarlos irrespectivo de su estatus legal, recordando que la parentela de Abraham eran inmigrantes de

Egipto, y que Jesús mismo fue un inmigrante cuando su familia tuvo que huir por la persecución.¹

Seguramente, todos estamos de acuerdo que cualquier forma de **violencia**,² incluyendo **acoso sexual** y la **trata humana**, son anatemas a nuestro entendimiento de lo que es el Reino de Dios. Si creemos que todo hombre y mujer es igual ante los ojos de Dios, no podemos excusar ningún tipo de abuso o acoso sexual. En el futuro cercano, la Oficina del Secretario General, en cooperación con otros ministerios de las ABCUSA, esperamos lanzar una nueva y creativa iniciativa que servirá de recurso para las iglesias que ya trabajan estos temas, o deseen comenzar a hacerlo.

Las Iglesias Bautistas Americanas están comprometidas a peregrinar del lado de nuestra 114 Iglesias Bautistas Puertorriqueñas, y nos encontramos bien encaminados en levantar un millón de dólares del fondo de *One Great Hour of Sharing Disaster Relief* para la Isla. Trabajando de la mano con la región de las Iglesias Bautistas de Puerto Rico, la *American Baptist Home Mission Societies* está haciendo un extraordinario trabajando en coordinar nuestros esfuerzos de reconstrucción. ¡Envié un equipo de trabajo! En adición, invitamos a que su iglesia se emprenda en una relación de hermandad de 3 años con alguna congregación en Puerto Rico, la cual culminará con visitas presenciales de fe cuando visitemos a nuestros amigos puertorriqueños para la Bienal 2021 que se celebrará en San Juan. Pronto recibirán más detalles de cómo ser una Iglesia Hermana. Como un hecho de justicia y compasión, compartamos con nuestros representantes electos nuestro entendimiento de que el gobierno debe hacer más para restaurar la economía e infraestructura de la Isla.

Recibo toda su retroalimentación. Por favor comparte conmigo que nacionalidades y culturas se representan en tu congregación. Estoy convencido de que nuestra familia espiritual es mucho más diversa de lo que pensamos. ¿Se encuentra su iglesia ayudando a inmigrantes, tanto documentados como indocumentados, de maneras creativas y amorosas? ¡Envíeme su historia! ¿Estás dispuesto a pararte en contra del racismo? ¡Ven a Washington DC el 4 de abril! ¿Está su iglesia dispuesta a

¹ Para recursos producidos por las ABCUSA, vea <http://www.abc-usa.org/2017/03/22/abc-immigration-taskforce-resourceavailable-in-english-and-spanish/> (2015) y mi nuevo artículo sobre inmigrantes (2017) <http://www.abcusa.org/2017/01/31/immigration-and-equality-a-pastoral-response/>.

² Favor de leer mi carta pastoral previa sobre la violencia: <http://www.abc-usa.org/2017/11/06/responding-to-violence-inour-society-american-baptists-express-love-and-not-fear/>, y <http://www.abc-usa.org/2016/07/15/taskforce-onrace-and-race-based-violence-issues-a-letter-for-action/>.

establecer una hermandad con una iglesia hermana en Puerto Rico? Somos bendecidos por el apoyo y acompañamiento espiritual.³

Para cerrar, les exhorto a todos a reflexionar sobre la amonestación de Santiago: “Si ustedes obedecen el mandamiento más importante que Dios nos ha dado, harán muy bien. Ese mandamiento dice: «Recuerden que cada uno debe amar a su **vecino** como se ama a sí mismo.»” (Santiago 2:8).

En Cristo;

Rvdo. Dr. Lee B. Spitzauer
Secretario General, Iglesias Bautistas Americanas USA
Lee.Spitzauer@abc-usa.org

Traducido al español por:
Pastora Jessica Lugo Meléndez, IBPR

³ Vea <http://www.abc-usa.org/2018/01/30/american-baptists-visit-puerto-rico-on-pastoral-and-mission-fact-findingtrip/>.